



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

ISSN: 2007 – 7890.

Año: II. Número: 1 Artículo no.8 Período: Junio-Septiembre, 2014.

TÍTULO: El diario de clases como herramienta de consolidación académica en la práctica docente del estudiante de la Licenciatura en Educación Primaria.

AUTOR: Máster. Isidro Espinoza Flores Flores.

RESUMEN: El artículo presenta el resultado de una investigación pedagógica que dirigió su atención al documento “diario de clases”, herramienta de consolidación académica en la práctica docente del estudiante de la Licenciatura en Educación Primaria. En el artículo se describe la metodología de trabajo empleada, los referentes teórico-prácticos, los resultados del instrumento utilizado, así como consideraciones básicas y finales, que entre otros aspectos, concretaron la investigación.

PALABRAS CLAVES: Diario de clases, Licenciatura en Educación Primaria.

TITLE: The diary of lessons as an academic consolidation tool in the teaching practice of the Bachelor in Primary Education student.

AUTHOR: Máster. Isidro Espinoza Flores Flores.

ABSTRACT: This article presents the results of a pedagogical research that addressed its attention to a document called "diary of lessons", an academic consolidation tool in the teaching practice of the Bachelor in Primary Education student. In the article, the working methodology used, the theoretical and practical references, the results of the tool used, as well as basic and final considerations, among other aspects, that characterized the research, are described.

KEY WORDS: Diario de clases, Licenciatura en Educación Primaria.

INTRODUCCIÓN.

Durante el trayecto formativo en la Licenciatura de Educación Primaria, Plan de Estudios 1997, se le confiere un alto sentido pedagógico a la elaboración del diario de clases en la práctica docente del maestro en formación, señalándose el valor de la construcción del mismo en la consolidación académica.

En el quinto semestre de la Licenciatura en Educación Primaria, espacio en donde se llevó a cabo la investigación¹ que se presenta, acorde al diseño curricular del plan de estudios, el estudiante de la carrera ha abordado en los semestres que le precedieron, asignaturas que le brindaron conocimientos en relación a los diferentes campos de formación de los niños, así como asignaturas del área de acercamiento a la práctica escolar, donde tuvieron la oportunidad de trabajar y contrastar contenidos teóricos.

Los programas de estas asignaturas señalan diversas actividades de aprendizaje que llevan al alumno a organizar, realizar y evaluar las jornadas de observación y práctica docente, donde el diario de clases juega un papel fundamental para tales acciones. Asimismo, se

¹ Investigación llevada a cabo en la Benemérita Escuela Normal Urbana “Prof. Domingo Carballo Félix”, ubicada en la ciudad de La Paz, capital del Estado de Baja California Sur, durante el ciclo escolar 2010-2011 en el Quinto Semestre de la Licenciatura en Educación Primaria.

describen las orientaciones a las que el maestro deberá sujetarse a fin de dar cumplimiento a los propósitos educativos y coadyuvar al logro del perfil de egreso.

De esa trama de intenciones, el trabajo de investigación realizado estuvo en función de dar a conocer cuál es el significado que el estudiante le atribuyó al diario de clases en ese camino recorrido en los diferentes momentos de las jornadas de observación y práctica docente al describir, analizar e interpretar los sucesos que ocurren en la realidad escolar afrontada en esos periodos de experiencia pedagógica.

Cada paso dado en la investigación permitió consolidar gradualmente los hallazgos y definiciones concretas surgidas de la interacción de variables, apuntalados desde la indagación de campo y la documental, mediante un esfuerzo de cruzamiento de éstos, vía el análisis e interpretación personal.

DESARROLLO.

1. Introducción al trabajo metodológico de la investigación.

La investigación desarrollada previó una metodología de trabajo estrictamente concebida, a fin de lograr una mayor confianza y objetividad en esta actividad en el arduo proceso de inicio a fin. Por la naturaleza misma del trabajo educativo, fue necesario optar, finalmente, por la investigación de carácter descriptivo-interpretativo, misma que está insertada dentro del paradigma de la investigación cualitativa, y aplicada en los estudios de las Ciencias Sociales, básicamente con especificidad en el hecho educativo con su gran complejidad como parte del entramado social.

La investigación cualitativa en educación posee raíces antropológicas, que se orientan más a la comprensión de los significados y a la forma particular de ver el mundo en el contexto en el que se desenvuelven las personas para entender sus puntos de análisis, visto lo

anterior en consideración a la exclusión de cualquier vía de carácter cuantitativo en la realización de esta investigación, pues sobre todo interesa conocer la realidad desde la óptica del sujeto imbuido en el hecho; es decir, el significado atribuido por los sujetos al objeto de estudio, que por tanto “requiere que el investigador crítico parta de los entendimientos intersubjetivos de los participantes en relación con cierto estado de cosas...”² Cuestión nada fácil, ya que el investigador no deja de poseer un marco mental de referencia y valores que en un momento dado puede limitar su interpretación o desviarla de sus propósitos verdaderos, aunque de eso debe estar consciente de manera constante, y tiene que, al fin y al cabo, imperar la vía lógica y racional como respaldo de sus argumentos teóricos e interpretaciones personales.

Es importante aclarar, que en la actualidad, la investigación cualitativa no está en pugna con el modelo cuantitativo; por el contrario, ambos enfoques cumplen una función complementaria, según la naturaleza del estudio y sus requerimientos.

También es fundamental puntualizar que hoy la investigación cualitativa es reivindicada como un movimiento que concreta “...una investigación más activa, participativa y crítica..., que sustituye las grandes narrativas, por la búsqueda de un conocimiento más contextual, que atienda las situaciones particulares y responda a los problemas locales específicos³, En este sentido, “se demanda de la comunidad educativa un ejercicio de reflexividad que traspase la actividad investigadora”⁴. Tal es lo que se pretende en esta investigación, contribuir a mejorar el uso del diario de clases en la comunidad normalista al hacer extensivo los hallazgos obtenidos.

² Kemmis, Stephens *Teoría crítica de la enseñanza*. Barcelona, en *Investigación de la práctica docente*. Antología, UPN 1995, p. 28.

³ Sandian, Esteban M^a P. *Investigación Cualitativa. en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. MC Graw Hill. España, 2003, p. 84.

⁴ Idem.

Con el fin de conocer ideas y opiniones de los sujetos inmiscuidos en el estudio, se contó con la entrevista como principal herramienta de recopilación de información, y su aplicación se hizo de manera transversal, sin dar seguimiento a un proceso evolutivo, únicamente interesó recapitular significados e interpretaciones en torno al objeto de estudio, en este caso, descubrir otros horizontes significativos de los involucrados, como lo señala Bertely⁵. La entrevista en profundidad contó con los temas puntuales que debieron cubrirse de acuerdo con los objetivos de la investigación. Se trató de construir un esquema con los puntos a tratar, pero no se consideró un guión cerrado ni se propuso seguir un orden rígido de preguntas, puesto que interesaba recoger el flujo de la información particular de cada entrevistado de un modo más espontáneo, además de captar aspectos no previstos en el guión.

Para el encuadre metodológico fue fundamental precisar que "...aunque la observación constituye el corazón de la etnografía pura, la mayor parte del trabajo de investigación se basó principalmente en entrevistas..."⁶, pues según Wood, es la manera más viable de descubrir lo que son las visiones de las distintas personas.

Los informantes claves para este proceso lo constituyeron "diez alumnos tomados al azar, de dos grupos existentes del quinto semestre -grupos A y B- de la Licenciatura en Educación Primaria, y ocho maestros que han trabajado en la línea de la práctica docente"⁷, en este caso sólo para corroborar el uso del diario desde el currículo como medio colector

⁵ Bertely, María. Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar. Paidós. México, 2000. pp 36-39.

⁶ Wood, Peter. La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa. Paidós. España, 1989, p.77.

⁷ Benemérita Escuela Normal Urbana "Profr. Domingo Carballo Félix", ubicada en la ciudad de La Paz, capital del Estado de Baja California Sur, durante el ciclo escolar 2010-2011 en el Quinto Semestre de la Licenciatura en Educación Primaria.

de la experiencia propia o ajena, sin la intención de contrastar opiniones entre alumnos y maestros, ni tendenciosamente sesgar la opinión de los alumnos.

Lograr la participación apegada al verdadero sentir de los informantes fue decisivo y fundamental en este tipo de investigación, por un sentido estrictamente ético del quehacer científico.

El concepto, informante clave, proviene de la etnografía, siendo ésta la persona que completa la generación de información de la observación participante mediante entrevistas y charlas que permiten a los investigadores acercarse y comprender en profundidad la “realidad” social a estudio, en este caso, el significado personal atribuido al uso del diario como medio para analizar y comprender con mayor profundidad su quehacer docente.

La razón de realizar esta investigación parte de un interés y reto personal para clarificar el sentido y significado que los alumnos normalistas, en el transcurso de su formación, le atribuyen al diario de clases, ya que muchas opiniones y actitudes expresadas y mostradas hacia éste inquietaban poderosamente, porque por un lado está el deber ser, que se encara en el discurso por parte de los maestros, y por el otro lado está la asimilación real de ese discurso o ideal, permeado por muchos factores personales y académicos en los estudiantes durante su estancia en la Escuela Normal.

El primer paso en la obtención de información relevante fue el diseño de preguntas abiertas para estructurar, de manera más sólida, el hilo conversacional, antes que nada marcado en la espontaneidad y naturalidad, además de crear ciertas estrategias que ocasionaban encuentros casuales, hasta ir dando paso a una conversación envolvente, con inclinación cada vez más focalizada hacia el tema de interés, que por cierto rápidamente surgía y con gran prestancia se profundizaba. Sorprendentemente, en los primeros encuentros con los informantes, tal apertura y fluidez de opiniones no esperadas hacia el objeto de estudio,

por momentos causaban cierto impacto, pero se tuvo siempre presente que el foco de atención de la investigación radicaba en la realización de “descripciones detalladas de situaciones, eventos, y comportamientos que son observables, incorporando la voz de los participantes, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos, y reflexiones tal y como fueron expresadas por ellos mismos⁸.

En todo lo anterior, siempre estuvo por medio la confiabilidad de los datos obtenidos y la veracidad para determinar la calidad del estudio; no es válido sesgar y ajustar detalles o situaciones por cuestiones éticas o ideológicas. Realmente, acercarse a los alumnos fue sencillo y visto con naturalidad en interacciones dadas en lugares de la escuela como pasillos, aulas, y cubículos. Igual sucedió con los maestros, puesto que con ellos se comparten espacios y tareas de manera regular, donde se interactúa cotidianamente de manera informal en los distintos lugares de la institución.

La entrevista abierta fue la mejor manera de abordar conversaciones que fluían con entusiasmo e interés en torno a significados atribuidos al diario de clases desde su óptica, después, al concatenar ciertas regularidades significativas en ese discurso, e ir tomando notas, se percibió constantes explicativas u opiniones recurrentes que permitieron seleccionar fragmentos claves dentro de una línea discursiva en cada entrevista, surgiendo así expresiones dominantes en ese trabajo empírico o de campo. Desde luego, se desecharon expresiones de poco sentido, que no avalaban el propósito de las entrevistas, tal vez valiosas para otra línea investigación.

Extraídas de un primer momento esas constantes significativas, se pasó a la clasificación, al concentrar lo relevante en conceptos generales o categorías de estudio, para su posterior análisis y contrastación con los referentes teóricos, hasta llegar a interpretaciones más

⁸ Sandín, Esteban M^a P. Op. Cit. p. 121.

consistentes y lógicas desde el aval, ya no empírico, sino vinculado a las explicaciones formales, hasta aterrizar en esclarecimientos reconstruidos y novedosos provenientes de la inferencia como producto del entendimiento, del entrecruzamiento, y de la vinculación de situaciones concretas y abstractas dadas en el doble plano de lo que se piensa y lo que se dice, además de lo que se hace, y el sentido atribuido a la acción. Esto permitió recorrer el velo de lo íntimo y avanzar en el avistamiento de otras aristas hasta entonces ocultas en el acontecer ordinario. Lo anterior significa, pues, que se develaron con mayor claridad aspectos antes ocultos en la rutina, dado el esmero del pensamiento lógico y analítico al focalizarse el objeto de estudio.

La investigación se empezó al inicio del ciclo escolar, durante los cuatro primeros meses - de septiembre a diciembre- del quinto semestre de la Licenciatura en Educación Primaria, Plan 1997, periodo escolar 2010-2011, ya que con el mismo sentido – y en congruencia con los propósitos y las orientaciones establecidas en el Plan de Estudios de la Licenciatura en Educación Primaria se señala que “durante el quinto y sexto semestres, la práctica docente que realiza cada estudiante adquiere mayor intensidad y profundidad: por una parte, aumentan tanto el tiempo dedicado a esta actividad como los contenidos de enseñanza que deben ser abordados; por otra parte, crece también la exigencia, pues se espera que los alumnos normalistas manifiesten, durante el trabajo con el grupo de la Escuela Primaria, los conocimientos adquiridos y las habilidades desarrolladas en los semestres precedentes⁹.

Desde esta visión, se considera que en estos dos semestres el maestro en formación ha adquirido un suficiente bagaje teórico y práctico que le permite afrontar el reto de la práctica docente con mayores competencias y habilidades, siendo capaz de elaborar

⁹ SEP. Programa de Observación y Práctica Docente Licenciatura en Educación Primaria 1997, Quinto Semestre, p. 9.

mejores respuestas a las exigencias que durante la estancia con los niños en la Escuela Primaria se le presentan de manera regular y en forma fortuita.

Curricularmente, hasta el quinto semestre, se han cubierto gran parte de los créditos necesarios de la licenciatura, y por tanto, se han proporcionado bases sólidas al futuro docente para realizar con más éxito su tarea educativa. Por ese motivo, se realizó el estudio a través de entrevistas a cada uno de los alumnos tomados como muestra para entender su opinión en cuanto al significado atribuido al diario de clase hasta ese momento formativo.

El diario de clases juega un papel sustancial en la formación del alumno normalista desde el comienzo de sus estudios, ya que éste, por uso formal e inducido por el docente con esa nominación, se convierte en la principal herramienta de trabajo que testimonia la permanencia del maestro en formación en el espacio áulico y escolar, en el cual se le asignó su estancia temporal de práctica docente. Esta consideración guarda sus razones de peso de manera particular, dado a que el primer semestre de estudios se inicia con las visitas a escuelas de diversos contextos con el propósito de conocer y valorar el entorno sociocultural en el que cada centro educativo está inscrito, y a la vez, conocer inherentemente los procesos pedagógicos vividos en las escuelas de manera general.

Para que el alumno centre su atención en aspectos relevantes del entorno social y la dinámica escolar, se cuenta con una guía sugerida en el mismo programa de la asignatura, que a manera de guión va dirigiendo y facilitando el registro de la observación, de ese modo el alumno normalista no se pierde en hechos o situaciones irrelevantes. En esta guía, él plasma sus primeras impresiones escritas de lo observado en ese recorrido semestral, al cual por disposición docente se le llama “diario”; sin embargo, es necesario aclarar que el programa de la asignatura Escuela y Contexto Social I no lo conceptualiza como diario

explícitamente, sino como “toma de notas e informe”. En lo observado, “durante las visitas, los estudiantes tomarán notas acerca de lo que observaron en la escuela y su entorno; estas notas constituyen un material imprescindible para elaborar, posteriormente, el informe de la visita.”¹⁰

Como puede apreciarse, desde ese programa no se induce semánticamente el manejo del diario, ni tampoco sugiere alguna explicación bibliográfica al respecto; no obstante, parte del cuerpo docente promueve el uso del diario en forma directa, dando prescripciones al respecto. La vida práctica induce al manejo de este instrumento desde el primer contacto con el contexto escolar; la tradición se escapa de la voluntad individual y se impone sobre los individuos, debido a que “la apropiación y recreación de la cultura se hace a partir de las normas y las reglas que estructuran la vida social que nos han sido heredadas”¹¹, lo que lleva a pensar que no todo lo que se hace es racionalmente justificado, y la fuerza de la costumbre toma un lugar privilegiado en la vida de las personas, y en las propias instituciones.

Con el afán de indagar más sobre el diario, un maestro plantea lo siguiente:

Maestro: “En la asignatura Escuela y Contexto se hace un informe, pero le llamamos diario para que lo vaya interiorizando, apropiándose del concepto por su importancia posterior, ...aunque cada maestro da su propia versión, ya sabe, cada cabeza con su librito”.

Un punto importante a esclarecer es que en la Licenciatura de Educación Preescolar, que contiene esta asignatura, ya se indica el uso del diario de manera clara y precisa, donde se expresa que “el registro de las experiencias, que las estudiantes obtienen en las visitas a la

¹⁰ SEP. Programa Escuela y Contexto Licenciatura en Educación Primaria, 1997, I semestre, p. 18.

¹¹ Mercado Cruz, Eduardo. Ser Maestro. Prácticas, procesos y rituales en la escuela normal. P y V editores. México, 2007, p 58.

escuela, constituye un recurso fundamental para sistematizar información y valorar el avance...por ello se sugiere la elaboración de un diario de prácticas. En él se registran aspectos relevantes que se observaron; sucesos imprevistos...¹²

Durante el segundo semestre en la Licenciatura en Educación Primaria, el encuentro con la práctica docente es ineludible, iniciando así cada alumno una relación más directa con la Escuela Primaria, estrechando el vínculo teoría-práctica como un proceso germinal de esa experiencia necesaria a través de la asignatura Iniciación al Trabajo Escolar I, llevando su intervención didáctica en las asignaturas Español y Matemáticas exclusivamente, y atendiendo todo lo que éstas implican en el sentido de su planeación, ejercicio docente, y evaluación.

Ya concluida su estancia en la escuela, cada practicante rinde un informe pormenorizado de esa experiencia, respecto a lo que implica el proceso enseñanza-aprendizaje, aunque la palabra “diario” todavía no se explicita como tal, simplemente es el manejo de la parte relatora (informe) de esa experiencia escolar vivida por los alumnos en el contacto con la práctica docente y “se sugiere que al concluir cada actividad de análisis, los estudiantes elaboren trabajos escritos en los que sistematicen los aprendizajes obtenidos en las observaciones y en las prácticas, y valoren los logros en su desempeño escolar¹³.”

De igual forma, en la asignatura Escuela y Contexto, se prescribe el informe, pero el término “diario” es su denotación dominante por parte de los docentes, inducido de algún modo por la lectura “La preparación de las lecciones” de Antonio Ballesteros¹⁴, donde en

¹² Opc. cit p. 11.

¹³ SEP. Iniciación al trabajo docente Licenciatura en Educación Primaria, 1997, Segundo Semestre. p. 93.

¹⁴ Ballesteros Usano, Antonio (1964), "La preparación de las lecciones", en: Organización de la escuela primaria. México, Patria, pp. 148-150.

forma breve define al diario de clases como el registro en el cual se da fe de lo captado significativamente en esa singular experiencia didáctica.

En los semestres posteriores, en la asignatura de Observación y Práctica docente I, II, la intervención del maestro en formación es más amplia en alusión a la carga académica de su práctica docente; además de Matemáticas y Español, habrá de abordarse otras asignaturas del currículo en la Escuela Primaria: Ciencias Naturales, Geografía, Historia y Educación Física, pero la precisión “diario” tampoco se revela en estos semestres; Informe es la palabra concisa que aún prevalece, y en el cual los alumnos han descrito los elementos observados y sentidos durante su quehacer didáctico en un grupo de la Escuela Primaria; es de destacar que “los informes, que los estudiantes elaboran durante la jornada de observación y práctica, tienen la intención de sistematizar la experiencia y, junto con su planeación y las muestras de trabajo de los niños, son una herramienta de gran utilidad para desarrollar las actividades de análisis, ya que les permiten recordar, reflexionar y valorar los logros de los niños, así como el propio desempeño.”¹⁵

En el quinto semestre, la asignatura Observación y Práctica docente III es donde se inicia con cierta profundidad teórica y formalmente, el uso del término “diario” mediante el apoyo bibliográfico de un autor, Rafael Porlán¹⁶, el cual concreta: “¿Cómo registrar la experiencia? Los estudiantes prevén aspectos básicos para registrar la experiencia al elaborar los informes y obtener datos del trabajo realizado por los niños. Discuten acerca del uso de éstos como herramientas de trabajo que les permiten recordar, reflexionar y

¹⁵ SEP. Observación y práctica III Lic. Educación Primaria 1997 IV Semestre, p. 16.

¹⁶ nació en Sevilla hace 60 años. Doctor en Ciencias de la Educación, catedrático de Didáctica de las Ciencias de la Universidad de Sevilla y profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación de dicha Universidad. Autor de artículos y libros como 'Ecología y Escuela', 'Constructivismo y Enseñanza de las Ciencias', 'Constructivismo y Escuela', 'El Diario del Profesor' y 'El Conocimiento de los Profesores'. Es miembro de la Red IRES (Investigación y Renovación Escolar) y del “Foro por otra Escuela” de Sevilla.

valorar su desempeño con el grupo escolar. Para ello, antes de las jornadas de observación y práctica, leen el bloque II y las actividades del bloque III de este programa, con el propósito de conocer las tareas que realizarán en la Escuela Primaria, y los puntos que analizarán posteriormente en la Escuela Normal.

En esta asignatura, anterior de referencia, se añade el texto, “Cómo empezar el diario: de lo general a lo concreto”, de Porlán y Martín, y fragmentos de “Los instrumentos de recogida de datos”, de Santos, los que sirven para resolver algunas dudas sobre la elaboración del informe y la recolección de información. También en el quinto semestre, en la misma asignatura, se incluye un fragmento de Miguel Ángel Zabalza: “Los diarios como instrumento de análisis del pensamiento del profesorado”.

En el siguiente semestre, en la asignatura Observación y Práctica Docente IV, la palabra diario se omite, y el informe vuelve a ser la exigencia dominante al término de la jornada de práctica, lo que hace pensar que no hay un seguimiento al uso formal en su denotación precisa de su uso en forma continua.

En el séptimo y octavo semestres respectivamente, el diario se vuelve un elemento imprescindible para recuperar la práctica docente y realizar con profundidad su análisis e interpretación con la finalidad de poder llevar a cabo el documento. La práctica tiene carácter obligatorio, al ser considerada paralelamente como servicio docente, donde el diario es requisito indispensable. En forma textual se acentúa que “los requisitos generales necesarios para otorgar la constancia de acreditación del servicio social a los estudiantes de las escuelas normales son los siguientes:

- a) Estar inscrito como alumno regular en el último año de la Licenciatura en Educación Primaria, Plan 1997.

- b) Haber cumplido con las actividades académicas en los tiempos establecidos para cada periodo de Trabajo Docente en la Escuela Primaria.
- c) Haber entregado oportunamente los planes de trabajo y de actividades, así como el diario de trabajo, para el análisis de la experiencia obtenida en la Escuela Primaria y para fines de evaluación”¹⁷.

Una breve valoración de lo antes expuesto permite adentrarse en los propósitos de la investigación, aspectos esenciales que permitieron guiar el proceso de principio a fin para no desviar el rumbo de trabajo; es decir, son ejes, los cuales dan soporte y permiten sustentar cada una de las acciones encaminadas hacia la meta pretendida. Los propósitos fueron los siguientes:

- Indagar cómo el Plan de Estudios 1997 contempla al diario dentro de los programas de estudio en la formación de los estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria.
- Verificar qué opciones teóricas en alusión al diario contemplan las distintas asignaturas ejes de la práctica docente.
- Conocer e interpretar el sentido práctico del diario de clases en la formación docente del Licenciado en Educación Primaria.
- Valorar las distintas acepciones que el alumno normalista configura sobre el uso del diario durante su formación como Licenciado en Educación Primaria.
- Proponer aspectos para un manejo significativo del diario en la práctica docente durante los años de formación en la Licenciatura en Educación Primaria.

Un factor decisivo en el desarrollo de esta investigación lo constituyó un cuerpo de interrogantes claves sobre el objeto de estudio, ya que orientaron y trazaron, el camino que

¹⁷ SEP. Lineamientos para la Organización del Trabajo Académico durante Séptimo y Octavo Semestres, Licenciatura Educación 1997 Primaria, P.59.

hubo de recorrerse de manera continua en busca de respuestas satisfactorias en los distintos espacios propios de la formación docente, ya sea desde la práctica, o a partir de la teoría con todas sus implicaciones posibles. A continuación se explicitan estas interrogantes:

a-¿Es relevante e indispensable el diario en la formación del futuro docente?

b-¿Qué valor formativo le asigna al diario el alumno normalista?

c-¿Cómo inicia su elaboración?

d-¿Cuál es el sustento principal dado al alumno para la elaboración del diario?

e-¿Qué orientaciones teóricas y metodológicas recibe por parte del profesorado?

f-¿En qué estriban las dificultades para realizarlo adecuadamente?

g-¿Qué habilidades son necesarias para su redacción?

h-¿Existe pleno compromiso en su elaboración por parte de los alumnos?

i-¿Qué aspectos formales contiene y exige su elaboración?

j-¿Cuál es el uso significativo del diario en el sentido académico?

k-¿Qué estrategias colectivas para su elaboración y uso se practican en la Escuela Normal?

l-¿Qué teorías sustentan el uso del diario?

m-¿Cómo contribuyen las habilidades intelectuales del alumno a la elaboración y uso del diario?

n-¿Qué prácticas ofrecidas a los alumnos predominan en la sustentación de los maestros hacia la elaboración del diario?

Toda esta fundamentación metodológica antes mencionada, y otra que por espacio para la redacción no se expresa, formó el entramado que sustentó el trabajo de investigación relacionado con el objeto de estudio.

2. Una acercamiento al objeto de estudio.

Consideraciones básicas acerca del diario.

El uso del diario en la investigación se remonta a los primeros estudios antropológicos y sociológicos desde finales del siglo XIX, y principios del siglo XX a través de relatos y registros que versaban sobre viajes y descripciones sobre ciertos aspectos sociales: costumbres, historias de vida, y relatos variados, entre otros.

El diario cobra interés a partir de la observación participante realizada por investigadores o individuos interesados en la profundización de un tema, como instrumento de registro de datos, donde se anotan observaciones.

Desde 1898 se tienen en consideración estudios cualitativos en educación, cuando el antropólogo Franz Boas¹⁸, como pionero, escribió al respecto, haciendo uso de este recurso al realizar estancias en contextos naturales y recopilar información de primera mano.

En estudios sociológicos existen testimonios fechados desde hace casi un siglo, que prueban el uso de diarios, cartas y entrevistas como medio para obtener información valiosa.

En lo que concierne a las notas de campo, encontramos diferentes clasificaciones, según cada autor. Para Schatzman y Straus¹⁹ las notas no son meras ayudas para el almacenaje y

¹⁸ Antropólogo estadounidense de origen alemán. Cursó estudios en las universidades de Heidelberg y Bonn y, en 1881, se doctoró en Física y Geografía por la Universidad de Kiel. En 1883-1884 llevó a cabo una expedición entre los esquimales de la isla de Baffin, y en 1886 participó en una expedición científica por la región canadiense de la Columbia Británica y por Estados Unidos, país este último en el que decidió establecerse en 1887. Especialista en las lenguas y culturas de la sociedad indígena americana, fue fundador de la escuela relativista, cuyo campo de estudio era la cultura y su evolución desde las sociedades primitivas. En su concepción, cada cultura es una unidad formada por un conjunto de elementos interrelacionados y dependientes, cuya función hay que analizar. Sus ideas se oponían, en este sentido, a las tesis evolucionistas, que atribuían una excesiva importancia a la noción de desarrollo cultural independiente, y que, utilizando un método comparativo generalizado impedía considerar, como un conjunto viviente, las realizaciones culturales de cada grupo. Para Boas, cada cultura representa un desarrollo original condicionado tanto por el ambiente social como por el geográfico, así como también por la forma en que ésta utiliza y enriquece los materiales culturales procedentes del exterior o de su propia creatividad; en consecuencia, carece de sentido hablar de culturas inferiores o superiores.

recuperación organizada de una información creciente, imposible de memorizar; para ellos las notas de campo no cumplen solamente la función de “recogida de datos”, sino que ayudan a crearlos y analizarlos. Estos autores distinguen tres tipos de notas de campo: las metodológicas, las teóricas y las descriptivas.

Las notas metodológicas consisten en la descripción del desarrollo de las actividades de la investigación, y el informe sobre el desarrollo de la interacción social del investigador en el entorno estudiado. Las notas teóricas están dirigidas a la construcción de una interpretación más sustentada sobre la situación en estudio. Finalmente, las notas descriptivas, se centran en lo esencial del objeto a estudio, y se informa exhaustivamente la situación observada.

En el marco exclusivo de la investigación participante de corte cualitativo se encuentra considerable literatura sobre el uso del diario con distintos fines; van desde lo meramente personal autobiográfico y terapéutico, hasta el uso variado en el transcurso de una investigación cualitativa, ya que es una herramienta útil que aporta valiosas posibilidades de información sobre el proceso de la investigación. En éste, el investigador ofrece la explicación detallada de todo el proceso: percepciones, intuiciones, sentimientos, dificultades y puntos fuertes del estudio, estrategias fallidas y efectivas, cambios en los guiones, y resolución de conflictos, entre otros.

El uso educativo del diario y la apropiación del conocimiento.

Especialmente el diario ha adquirido suma importancia en los últimos años en la investigación educativa como herramienta de quien la lleva a cabo, sobre todo desde el enfoque de una investigación participante, donde lo observado en el contexto de estudio es recopilado a través de éste; primero en forma de notas claves, y ya después, mediante un

¹⁹ Colección cuadernos metodológicos. No.12. Centro de Investigaciones Sociológicas. Segunda impresión: feb. 2007. Madrid, España. pág. 39.

ejercicio relator más amplio de ese aspecto significativo aprehendido a través de un ejercicio esclarecedor de acontecimientos al amparo de la reflexión, y el análisis más puntual al alejarse del objeto de estudio; también adquiere transcendencia dentro de los procesos pedagógicos de manera directa al permitir “observar en perspectiva la vida de la comunidad, las manifestaciones concretas del proceso enseñanza-aprendizaje, y las situaciones en que se ve involucrado, los acontecimientos...”²⁰

En el diario prevalece la idea de transformar la práctica educativa, volver más crítico el quehacer docente en su mediación para evitar la reproducción pasiva de los programas oficiales, el tradicionalismo, y las rutinas sin sentido. El diario emerge como un punto de salvamento, como un medio que permite autoevaluar el trabajo, e innovarlo de manera creativa, y desde una posibilidad alentadora y versátil.

Dentro del ámbito de la investigación educativa “...los diarios pueden emplearse tanto con una finalidad más estrictamente investigadora como que con una finalidad más orientadora al desarrollo personal y profesional de los profesores”²¹. Puede notarse en esta idea, la importancia que los diarios tienen en la educación a partir de su incorporación como una herramienta muy práctica y útil con fines combinados.

Escribir el diario es un acto de transformación de las percepciones, pensamientos y sentimientos en letra impresa, proceso que no se limita al registro de notas, de sucesos o hechos anecdóticos, sino que implica la elaboración de ideas a partir de la comprensión de la realidad, donde esa comprensión, como ya se ha visto, está permeada por factores personales y socioculturales.

²⁰ SEP. *El maestro y su práctica docente*, UPN, p. 56.

²¹ Zabalza, Miguel A. *El diario de clases. Un instrumento de investigación y desarrollo profesional*. Narcea ediciones, Madrid 200, p.19.

Al parecer, uno de los usos más fructíferos del diario se da en el intercambio, cuando sus logros se extienden a otros con el fin de lograr un análisis grupal en los diferentes aportes y componentes, al revisarlo conjuntamente se pueden hallar sugerencias para trabajar situaciones didácticas y actividades de aprendizaje, también compartir estrategias, se descubren igualmente otros puntos de vista hasta llegar a acuerdos más acabados y mejor contruidos como producto de esa sociocognición que ofrecen comúnmente los espacios escolares, especialmente al término de las jornadas de práctica docente.

Lo dicho se justifica plenamente en Vigotsky²² con lo que denomina Zona de Desarrollo Próximo, definido éste "...como la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz, sirve de fundamento para la necesidad del hombre de aprender mediante la socialización, esto se visualiza fácilmente en la modalidad de formación presencial, incluso en la mediatizada por el diario de campo; en ambos los medios juegan un papel muy importante y partimos de la base de que el docente es el principal medio para la ejecución del proceso²³.

Hay que tener en cuenta que la ayuda contribuya de manera efectiva a la formación de ese sujeto, artífice del diario. Para Vigotsky, el lenguaje es el instrumento central de mediación,

²² En sus discursos se encuentran presentes varias ideas de gran relevancia que constituyen sus posiciones teóricas, tales como *herramientas psicológicas, mediación e internalización*. Uno de los más importantes conceptos sobre el cual trabajó y al cual dio nombre es el conocido como *Zona de Desarrollo Próximo*, el cual se engloba dentro de su teoría sobre el aprendizaje como camino hacia el desarrollo. Vygotski señalaba que la inteligencia se desarrolla gracias a ciertos instrumentos o herramientas psicológicas que el niño/a encuentra en su medio ambiente (entorno), entre los que el lenguaje se considera la herramienta fundamental. Estas herramientas amplían las habilidades mentales como la atención, la memoria, la concentración, etc. De esta manera, la actividad práctica en la que se involucra el niño/a sería *interiorizada* en actividades mentales cada vez más complejas gracias a las palabras, fuente de la formación conceptual. La carencia de dichas herramientas influye directamente en el nivel de pensamiento abstracto que el niño pueda alcanzar.

²³ Porlan. *Op. Cit.* P.13.

posee un lugar privilegiado en la interiorización y desarrollo de los procesos psíquicos superiores, los cuales son resultado de la interiorización de herramientas culturales. Con gran certeza agrega: “Estas funciones superiores no son sólo un requisito de la comunicación sino que son resultado de la comunicación misma”. De ahí deviene la importancia de estructurar en la escritura la percepción y las concepciones que emergen de ese acto vivido, la experiencia directa de lo captado mediante la escritura como algo íntimamente logrado en esa realidad y después puesto al descubierto en el diálogo, en la confrontación con otros de aquello que se ha construido como muy propio para enseguida ser develado.

Una de las principales utilidades del diario es que cada estudiante evidencia lo que aprende, y lo que aún le queda pendiente por aprender; en primera instancia por lo que percibe y filtra en su escritura, y luego por las dudas, hipótesis y reflexiones que surgen en torno a los sucesos descritos y que estimulan la búsqueda, de algún modo, para responder a esas inquietudes.

El conocimiento del cual apropia puede ser de tipo declarativo o teórico, y aquél proveniente de la práctica, de la cotidianidad, del contacto con el entorno y de la confluencia de éstas. Con el conocimiento adquirido puede hacer inferencias, transferencias y generalizaciones que dan cuenta de la utilidad del conocimiento y de un nivel de comprensión mayor, en otras palabras, puede extrapolar, aplicar, comparar; en fin, trasciende el nivel de la repetición o memorización casi literal del conocimiento para situarlo en el nivel del pensamiento productivo.

Existen otros argumentos sólidos a favor del diario, Zabalza argumenta que “la escritura en el diario es pues un fijador de conocimientos y una mediación para concretar éstos en

estructuras mentales; reestructura la conciencia, pues le permite al estudiante una organización mental de lo que quiere plasmar”²⁴.

Esas afirmaciones aluden sobre el resultado del esfuerzo para simbolizar la realidad, el hecho de sintetizar los sucesos a través de la escritura, de estructurar el pensamiento mediante el ordenamiento escrito, mediante el uso del lenguaje.

Al parecer el punto más fecundo con el diario se logra al llegar a procesos metacognitivos, es decir, con la “...capacidad de conocer el propio conocimiento, de pensar sobre nuestra actuación, de planificarla”...²⁵ como la parte reveladora de la conciencia, se dan procesos de pensamientos importantes que provocan la acción reflexiva del estudiante, no siendo una reflexión unívoca, se da socialmente en forma dialogal, aunque individual, en forma de procesamiento mental.

Teresita Alzate²⁶ señala que las dos partes que conciernen al diario de campo, tanto la objetiva como la subjetiva, tienen funciones diferenciales pero igualmente valiosas. Según esta autora, lo relacionado con la metacognición es la parte subjetiva del diario, aquella que se refiere al efecto es la parte objetiva, pues lleva al estudiante a verse como objeto del proceso de aprendizaje; lo conduce a planificar su aprendizaje, a evaluar qué sabe, cuánto sabe, cómo logró saberlo y qué no sabe aún, además de llevarlo a establecer los mecanismos para lograr esos aprendizajes faltantes, a reconocer sus ritmos y condicionantes, a visualizar sus cambios y a identificar sus retos “...es, pues, la

²⁴ O. Walter. *Oralidad y escritura*. Fondo de la Cultura Económica. México, 1994. p. 81.

²⁵ SEP, *La adquisición de la lectura y la escritura en la esc. Primaria 2000*, p. 96.

²⁶ El diario de campo. Una mediación pedagógica en educación superior en salud. *Revista Iberoamericana de Educación*. P.3.

metacognición una valiosa estrategia de aprendizaje propiciadora y reiteradamente estimulada por el diario de campo, muy característica de un aprendizaje estratégico”.²⁷

El diario es un registro que incluye la narración de los momentos vividos en relación con el objeto del conocimiento (clases) y las reflexiones que de ella se derivan. Puede incluir notas, dibujos, bocetos o esquemas y avances de trabajos, correcciones, versiones preliminares de proyectos relativos al curso, entre otros.

Alzate agrega que del mismo modo que no hay dos personas iguales, no hay dos diarios iguales, aunque las actividades educativas sean las mismas; las que articulan su aprendizaje también son distintas, esto es algo fundamental para ubicarnos epistemológicamente, de acuerdo con unas de las premisas del interaccionismo simbólico:”los significados son producto de la interacción social, principalmente la comunicación, ...las personas seleccionan, organizan, reproducen y transforman los significados en los procesos interpretativos en función de sus expectativas y propósitos”²⁸.

La relación teoría-práctica, un proceso dado en el diario. Algunas reflexiones que incitan a la ausencia de sustento teórico.

La propia filosofía durante cientos de años afrontó el dilema del conocimiento, pues el idealismo fue el principal apoyo en el que se escudaron teorías y principios que eran sostenidos más con bases y argumentos teocráticos, que respaldado sobre condiciones objetivas y racionales.

El uso de la razón y la demostración de conocimiento revolucionaron no sólo la ciencia, sino también la forma de ver e interpretar tanto los fenómenos naturales como la vida social

²⁷ **ídem.**

²⁸ **Blumer, Hebert. Interaccionismo simbólico, perspectiva y método, H D. Barcelona 1982.p.87.**

con todos sus entramados. A esa revolución Tomás Kuhn²⁹ le llamó paradigmas o nuevos modelos explicativos que vienen a sustituir teorías y creencias en torno al mundo, tanto natural como social, "...un paradigma supone una determinada manera de concebir e interpretar la realidad"³⁰. Aunque en el terreno de las Ciencias Sociales con el tiempo se tuvieron que utilizar otros métodos de investigación científica distintos a los experimentales o positivistas al diferenciar los hechos y acontecimientos sociales más desde el plano de la subjetividad y la conciencia. Max Weber propuso estudiar el hecho social por la vía o método de la comprensión a través de una explicación causal en función de su sentido o intención subjetiva, no el hecho social como apariencia ni como fenómeno objetivo análogo a lo natural.

Igualmente, hay que considerar que las personas participan en una práctica social y ésta a la vez configura una conciencia social; es decir, una realidad para el sujeto, "...porque la práctica social es fuente, criterio de verdad, y fin último del proceso de conocimiento"³¹. Se debe entender esta práctica como actividades que se realizan conscientemente en lo económico, político, cultural e ideológico principalmente, la cual traza en forma directa un sentido de realidad, asumida como tal, y absolutamente por los sujetos que encaran esas relaciones en las distintas dimensiones que conforman la vida cotidiana.

²⁹ En 1962, Kuhn publicó *The Structure of Scientific Revolutions* (La estructuras de las revoluciones científicas), obra en la que expuso la evolución de las ciencias naturales básicas de un modo que se diferenciaba de forma sustancial de la visión más generalizada entonces. Según Kuhn, las ciencias no progresan siguiendo un proceso uniforme por la aplicación de un hipotético método científico. Se verifican, en cambio, dos fases diferentes de desarrollo científico. En un primer momento, hay un amplio consenso en la comunidad científica sobre cómo explotar los avances conseguidos en el pasado ante los problemas existentes, creándose así soluciones universales que Kuhn llamó *paradigmas*..En un segundo momento, se buscan nuevas teorías y herramientas de investigación conforme las anteriores dejan de funcionar con eficacia. Si se demuestra que una teoría es superior a las existentes entonces es aceptada y se produce una "revolución científica". Tales rupturas revolucionarias traen consigo un cambio de conceptos científicos, problemas, soluciones y métodos, es decir, un nuevo paradigma.

³⁰ Sandine E., María. Op. Cit. p. 28.

³¹ Stephen, Kemmis. U.P.N. Op. Cit. P. 30.

Esta idea sostiene que empezamos a teorizar desde el momento que partimos de esa práctica; significa que la teorización va a vincularse con un problema concreto. No hay supremacía en esas dos cuestiones o ejes primordiales del criterio de la verdad, porque la práctica transforma a la teoría y la teoría, a la vez, da luz sobre nuevas posibilidades de ver a la realidad estudiada. Es este el principal proceso dialéctico de la transformación mutua y de apoyo para la evolución de ambas entidades o variables.

El uso del diario, entonces, sobre esta perspectiva dialéctica, inserta las cuestiones teóricas en la realidad escolar como un proceso de práctica social e incorpora en él ideas, expresiones verbales y actitudinales, acciones físicas, manifestaciones culturales, conductas distintas que se dan o suscitan en una realidad objetiva, por eso, “...desde los diarios, se pueden comprender y revisar las prácticas para nutrir o reelaborar el contenido teórico”³².

Sobre el mismo tenor, Porlán enfatiza que “mediante el diario, el estudiante busca apropiarse del conocimiento teórico o práctico y se pone en evidencia con sus reflexiones, y es a través de éstas que su docente de manera activa participa en el proceso de construcción de ese saber específico basado en su conocimiento previo, y el afán de profundizar, y compartir sus criterios, posiciones, dudas e inquietudes en un proceso crítico y reflexivo de aprendizaje”³³.

El argumento refiere a un proceso que va enriqueciéndose conforme se asume como tal el compromiso de escribir, de testimoniar y esclarecer puntos importantes y cruciales en la interacción que el alumno logra en la adquisición de saberes y la puesta en práctica de éstos, confirmando, negando o renegociando saberes en esa confluencia de factores y situaciones en los que se ve inmerso en esas experiencias vividas en su formación inicial.

³² Porlan R. p. 22.

³³ Alzate, Teresita, *Op. Cit.* 3 Lectura. <http://www.rieoei.org/deloslectores/2541Alzate.pdf>. (14 octubre 2010)

No obstante lo anteriormente sustentado, en algunas entrevistas con los alumnos uno de los rasgos hallados en el referente empírico o de trabajo de campo fue el planteamiento que desde el primer semestre, no se avaló con referencias teóricas suficientes el poder vislumbrar con mayor profundidad el uso y el sentido del diario. Lo anterior puede inferirse en el siguiente recorte de entrevistas, por citar uno de ellos:

Alumno: “Yo lo empecé a ver desde el primer semestre, pero sin mucha explicación de su sentido, sé que es importante, pero no he encontrado todavía esa importancia... yo creo que pudiera ser útil si lo viéramos a fondo”.

Lo expuesto por este informante es pieza clave para trazar perspectivas realistas. Tal referencia puede tomar varios sentidos e interpretaciones y plantearse hipótesis de los factores causales, lo cual lleva a inferir la falta de un acuerdo colegiado efectivo para uniformar prácticas pedagógicas, así como para evitar parcializaciones y sesgos desde los saberes comunes y las referencias teóricas que la formación académica en cada trayecto profesional ha configurado.

Es importante considerar que las bases teóricas sustentan la práctica, y que dan rumbo firme y seguro al desarrollo curricular. La teoría compartida juega un papel decisivo para homogenizar criterios en la práctica escolar.

Contrariamente a este argumento, se ha encontrado que a pesar de la importancia del diario de clases dentro de la formación del alumno normalista para imbuirlo en procesos reflexivos sobre su actuación y la de los demás, las asignaturas contempladas dentro de la línea de la práctica docente no le otorgan sólidas bases teóricas, ni tampoco ponen al alumno en perspectiva clara como un agente que realiza investigación cualitativa, tal vez por desecho de esa idea prevista en el plan de estudio anterior (1984); por consecuencia, en la misma línea de la práctica docente, esa orientación se diluye en el 4º grado al tratar

conceptualmente el documento recepcional como un ensayo, más que un producto emanado de un proceso de investigación cualitativa, en donde el diario juega un papel trascendental en las interpretaciones que el maestro en formación hace sobre su trabajo educativo en la acción misma y sobre la acción.

Si se analiza lo que señala un texto oficial sobre las orientaciones para la elaboración del documento recepcional tendríamos que: “El documento recepcional es un ensayo de carácter analítico y explicativo en cuya elaboración los estudiantes normalistas ponen en juego las competencias que forman parte del perfil de egreso...”³⁴

El concepto de ensayo, sin demeritar su valor, deja abierto muchas posibilidades de interpretación y procesos de elaboración, que sobre todo disminuyen la visión y fortalecimiento del quehacer investigativo del alumno.

Hay que considerar, que en los primeros cuatro semestres se hace alusión al diario, pero no está conceptualizado suficientemente en los programas de estudio, y al parecer deja posibilidades abiertas, con demasiada sutileza, al uso que cada maestro le puede dar. Quedan, pues, desde esa perspectiva, grandes vacíos que los maestros con cierto afán cubren desde sus saberes comunes y académico-investigativo.

Trabajo con el diario: uso apropiado y diferenciado del diario. Convencimiento de una necesidad reflexiva.

Dentro de los rasgos de perfil de egreso del alumno normalista, las habilidades intelectuales tienen preponderancia explícita, pues de manera clara enfatizan la necesidad del crecimiento mental en cuanto a capacidad crítica, analítica y reflexiva. Desde luego, tal propósito no puede tomarse a la ligera, ya que las competencias intelectuales son el punto

³⁴ SEP. Orientaciones Académicas para la Elaboración del Documento Recepcional. Licenciatura en Educación Primaria. Plan de Estudios 1997, 2003, p. 12.

de partida de un docente para el ejercicio racional y crítico de su labor. El plan de estudios es claro en ese sentido, donde se referencia que se “...exigen formas de enseñanza, de relación entre maestros y alumnos que estimulen el libre examen de las ideas, la curiosidad, la creatividad y el rigor intelectual, la participación informada, el ejercicio de actividades de descripción, narración, explicación y argumentación, la lectura comprensiva y la analítica, la redacción y la discusión; la corrección y la autocorrección de los textos y el trabajo en equipo, sin que este último implique diluir la responsabilidad individual³⁵.”

Tal enunciado tiene aval pleno en el uso apropiado del diario que el alumno normalista puede llegar a concientizar a través de su formación docente en los espacios de la práctica docente, ante la exigencia de respuestas inteligentes y comprometidas que emanen de su formación crítica por la revisión de sus saberes teóricos y prácticos. El siguiente recorte de entrevista da fe de lo expuesto:

Alumna: “Sé que es necesario hacerlo (refiriéndose al diario), aunque a veces me da flojera, pero es base para repasar lo que sucede en la práctica con un sentido más crítico al analizar y tratar de mejorar todo lo que hacemos durante la práctica. ...no siempre lo pude hacer como ahora, se me dificultaba hallar situaciones significativas y luego encontrarles sentido, interpretarlas. Con la práctica se me facilita hasta teorizar...”

Como puede apreciarse, lo expuesto por el informante es muestra clara del uso del diario como ejercicio intelectual, de pasar a niveles perceptibles simples a otros más complejos para desentrañar los múltiples factores que inciden en el acto educativo, y de lo que transcurre ordinariamente en cada centro y en cada aula escolar. Aún reconociendo que el diario le representa una carga, está consciente de la utilidad para interpretar y enriquecer su

³⁵ SEP, Plan de estudios 97, p. 44.

desempeño docente al valorar sus competencias mediante el balance de sus logros y dificultades.

La expresión anterior también denota otras aristas interesantes, porque afirma cierto nivel de concientización al reconocer al diario como una necesidad para su formación. Por otro lado, éste es muestra palpable de cierta opacidad de esa misma formación al señalar que no siempre lo pudo hacer, situación que luego es superada al entrar en contacto con la práctica, amparada y fortalecida de algún modo por los sustentos teóricos ofertados por el currículo escolar. Enseguida, aún en sus titubeos, confirma la evolución propia del acto escribir incipiente y progresivo, apuntalado a la vez, por el bagaje adquirido en las experiencias de la propia formación y sus implicaciones con la práctica sistemática del registro en el diario.

Según Donald A. Schon³⁶, los maestros tienen que ser profesionales reflexivos en la acción y sobre la acción, para poder desarrollarse de forma continua y aprender de sus experiencias, y sin duda el diario constituye el medio del cual los docentes se valen para reconstruir su actuación en forma más clara con el fin de tomar decisiones de mejora. Los profesionales interpretan y aprecian sus experiencias a través de los diferentes conjuntos de valores, conocimientos, teoría y prácticas que ya han adquirido, a los que les llamó Schon - en conjunto, sistemas apreciativos y éstos, ineludiblemente, se hallan presente en los diarios.

En ese sentido, Giroux sostiene la idea de que el maestro es por propia naturaleza, o al menos debe serlo, un intelectual transformativo, no un reproductor acrítico de los programas dados por diseñadores de currículos ajenos a la práctica educativa; significa que

³⁶Cit. Pos Zeichner, Kenneth M. y Daniel P. Liston (2002), “Raíces históricas de la enseñanza reflexiva”, en SEP, Observación y Práctica Docente III y IV. Programas y materiales de apoyo para el estudio. Licenciatura en Educación Preescolar. 5° y 6° semestres, México, pp. 41-50.

éste debe encarar retos al desentrañar el poder político que respalda toda trama que subyace en el acto de educar, y dice textualmente: “Hacer lo político más pedagógico significa servirse de formas de pedagogía que encarnen intereses políticos de naturaleza liberadora; es decir, servirse de formas de pedagogía que traten a los estudiantes como sujetos críticos, hacer problemático el conocimiento, recurrir al diálogo crítico y afirmativo, y apoyar la lucha por un mundo cualitativamente mejor para todas las personas.”³⁷

El planteamiento de Giroux exterioriza que los intelectuales transformativos deben tomar en serio la necesidad de conceder a los estudiantes voz y voto en sus experiencias de aprendizaje. Implica, además, la necesidad de desarrollar un lenguaje propio atento a los problemas experimentados en el nivel de la vida diaria, particularmente en la medida en que están relacionados con las experiencias conectadas con la práctica del aula.

Es criterio del autor de este trabajo que mejor expresión no podía hacerse respecto al medio privilegiado que los alumnos normalistas tienen en sus manos para lograr asumir puntos críticos con seriedad, para poner en tela de juicio su quehacer en el contexto escolar, que en sí mismo es complejo y está enlazado a fuerzas macro sociales, políticas y culturales. Ese medio es el “diario” que en sí representa el punto de partida para reflexionar y para encontrar las contradicciones de aspectos y situaciones de su práctica didáctica, de sus pensamientos y sentimientos, de expresiones propias y ajenas, de aquello que ha funcionado y de lo que no, tratando de encontrar explicaciones de causalidad a esos diversos aspectos que conforman la realidad escolar en la cotidianidad, tal como lo explica el siguiente fragmento de entrevista:

Alumno: “Desde mi punto de vista, el diario es el instrumento que nos sirve para hacer un registro de los aciertos o deficiencias que tenemos en nuestro trabajo docente, con el

³⁷ Giroux, Henry. (1990,) *Los profesores como intelectuales*, Piados: Barcelona, pp. 171-178.

propósito de analizar cada situación y hacer reflexiones en torno a ella para, posteriormente, sustentar basándonos en escritos de ciertos autores que nos dicen teóricamente cómo deberían de hacerse algunas cosas, los comportamientos que debemos tener....”

Se puede apreciar en este comentario cierta certeza del uso del diario, donde destaca la reflexión en torno a aciertos y deficiencias, además refiere o testimonia sobre la necesidad del respaldo teórico necesario para tomar, orientar y guiar hacia decisiones adecuadas, no dejando de lado que práctica y teoría se acompañan indisolublemente.

Algo muy importante es “..tener en cuenta que el tipo de contenido que se incorpora al diario forma parte relevante de la visión que el sujeto da a la situación narrada”,³⁸ marcando esta posibilidad de limitar o expandir el registro desde el interés personal o el valor que se le atribuye a la circunstancia desde sus esquemas mentales, en otras palabras, desde esa lógica asumida por sus saberes y subjetividad propia; por esa razón es necesario concebir diferentes niveles de realidad desde la visión o postura de cada sujeto.

En esta categoría se encuentran imbricadas tres características básicas que tiene la práctica docente, según los propósitos del plan de estudios 1997: sistemática, reflexiva y analítica; en primer lugar por su organización y definición clara de los propósitos, luego, porque se busca entender los sucesos del aula, hacerlos conscientes y permitir abordarlos con explicaciones más y mejor elaboradas y superarlas con alternativas surgidas de ese proceder intelectual, después porque se buscan explicaciones sobre ciertos aspectos significativos que llaman la atención en la práctica.

Resulta importante hacer énfasis en el trabajo diferenciado con el diario de clases: la manera de hacerlo y usarlo, lo cual fue otro aspecto de relevancia en la investigación; hecho

³⁸ Zabalza. OP Cit. p.152.

que en la realidad prueba la falta de acuerdos colegiados y comunicación entre las formas de trabajo en un mismo semestre y asignatura, a pesar de que se ha tratado de promover la unificación de criterios en el cuerpo académico, propósitos firmemente establecidos dentro del propio Plan de Estudios 97, y difundido por el cuerpo colegiado en forma constante en reuniones generales de trabajo y de academia por grados; las opiniones vertidas en torno al diario son, en parte, pruebas fehacientes que la cultura del trabajo colegiado, al menos en ese sentido, no se ha arraigado en la praxis. El siguiente recorte de entrevista lo hace evidente:

Alumno: “El problema es que cada maestro te cambia. Todo es de acuerdo al profesor...de algunos maestros recibes información detallada, mmmhh...bueno mejor dicho que lo hagas con todo detalle, otros me dijeron que sólo lo esencial, o lo que considere yo importante”.

En este caso, por citarse uno, se observa que el alumno evidencia una gran confusión proveniente de las diversas instrucciones dadas sobre la manera de elaborarlo, y escribir en torno a los acontecimientos observados o experimentados. Al respecto se dice que “ el contenido del diario queda supeditado a la consigna que se haya dado...”³⁹.

En este aspecto analizado se dibuja con nitidez asombrosa un gran malestar que atenta contra el afán idealizado del acuerdo académico, pone a prueba el discurso encarado desde la gestión escolar y el concepto de calidad, cuyos vectores sólidos estriban en el consenso y la innovación crítica y responsable para el constante mejoramiento de las competencias docentes y sus implicaciones en el trabajo diario, tal como se establece en el plan de estudios que define: “Tanto en las formas de trabajo como en las orientaciones con las que se abordan las asignaturas, es necesario articular las actividades de los profesores de las escuelas normales, de tal forma que los estudiantes atiendan exigencias

³⁹ Zabalza, *Diario de clases .Op. Cit. p. 152.*

semejantes y no contradictorias, que los cursos que forman parte de una misma línea tomen en cuenta efectivamente los contenidos, antecedentes y subsecuentes, y que puedan aprovecharse los temas, problemas de discusión y conclusiones obtenidas en otras asignaturas que se cursan en el mismo periodo semestral”⁴⁰.

En el argumento expuesto por el informante anterior, queda claro que el peso e importancia dado al diario por los docentes es distinto y lleva al alumno, como el caso ejemplificado, a configurar incertidumbre y temor en detrimento de una sólida formación; por ende, se deduce, que es necesario fortalecer acuerdos académicos que articulen quehaceres fundamentales en la formación del futuro docente, ya que si éstos no se redefinen, se corre el riesgo de continuar con formas de trabajo desarticuladas y contradictorias, en detrimento de posturas críticas y responsables en la formación del futuro docente.

Importancia del diario en la Licenciatura en Educación Primaria, Plan 97.

El Plan de Estudios 1997 de la Licenciatura en Educación Primaria señala que una de las prioridades en la Escuela Normal es estimular la investigación y el aprendizaje permanente de los maestros en formación, de tal manera que un propósito primordial es: “...fomentar el interés de los estudiantes por la investigación científica, introducirlos en las distintas nociones y prácticas que caracterizan al pensamiento científico, lograr que sean usuarios analíticos y críticos de los productos de la investigación y habituarlos a que en sus estudios, durante su trabajo, y en su formación continua, apliquen los criterios e instrumentos de la indagación científica”⁴¹.

⁴⁰ SEP. Plan de estudios 1997.

⁴¹ SEP. Plan de estudios 1997.

El enunciado anterior, como es lógico, no forma de manera espontánea un pensamiento crítico y reflexivo, para lograrlo es necesario recorrer un sinuoso camino, de conflictos cognitivos, avances y retornos por la vía reflexiva al alentar en la discusión, la contradicción, el análisis, y la autocrítica constante en los diversos espacios académicos generados en la Escuela Normal.

El énfasis que el plan de estudios 1997 señala sobre esta misma idea, es categórico: “...debe evitarse que la imagen de la ciencia que reciban los alumnos sea la de algo abstracto y altamente complejo, impresión que se genera cuando al inicio de la formación se utilizan textos y problematizaciones teóricas, que sólo tienen sentido para quienes ya hayan practicado la investigación⁴².”

De lo anterior proviene la importancia que guarda el diario de campo, donde se prosigue que “...para alentar la observación orientada por preguntas precisas y bien formuladas, la capacidad de buscar, contrastar y validar información pertinente a un tema, la habilidad para registrar y describir experiencias, y para idear situaciones con propósitos experimentales sencillos, así como para elaborar explicaciones de procesos sociales y educativos que puedan ser confrontadas con la realidad⁴³.”

Se coincide con otros referentes que el camino para acceder al estudio de la ciencia, tradicionalmente está ligado a prejuicios en torno a ésta; todavía se manejan ideas de métodos infalibles e insustituibles, que rígidamente deben de llevarse a cabo, o que la ciencia está vedada para la gente común por su alto grado de complejidad y abstracción, quitando desde los primeros años escolares oportunidades de entusiasmo y creatividad para ello. No obstante, hoy se abren nuevas rutas y criterios para desmitificar el aprendizaje de

⁴² Ídem.

⁴³ Ídem.

la ciencia y percibir que no hay verdades absolutas y eternas, que la metodología científica, aunque tenga ciertos pasos, esquemas y rigores, éstos pueden variar y ajustarse con fines prácticos en muchas situaciones, sobre todo cuando se aplica en el campo de la Ciencias Sociales y particularmente a la práctica educativa.

Precisamente esa idea anterior está imbuida en el paradigma de la investigación cualitativa, fundamentada más en la descripción e interpretación del fenómeno, en su comprensión de los significados atribuidos a los procesos, a las dinámicas que el sujeto vive y cómo la entiende; sin embargo, en esta perspectiva el quehacer metodológico no es explícito de manera teórica en los programas que sustentan la práctica docente, aunque el diario sea un medio indispensable en el encuentro con el contexto u objeto de estudio.

En la formación del docente esta consideración es fundamental, porque el proceso de observación y registro de situaciones, así como el análisis y la interpretación que se hace sobre ello, es el referente de una vía científica de estudio ligado al método etnográfico; esto es, el estudio y comprensión en las situaciones cotidianas tal y como ocurren en un ámbito sociocultural concreto, en cual se inserta el alumno desde su temprana formación docente.

CONCLUSIONES.

Una configuración adquirida hacia el uso del “diario” se mostró en algunas apreciaciones que se vertieron de manera diferente; sin embargo, se puede inferir algo en común: el “diario” -elaboración y uso- no es asumido aún como un elemento valioso para la formación docente de manera completa, sino pasa al plano de la subutilización en cuanto al propósito medular, debido al parecer de cierta particularidades que tienen que ver con el sentido y valoración que se le haya dado durante los semestres previos en las asignaturas

que conforman la línea de la práctica docente en relación con el sustento teórico prescrito por los docentes, y asimilado por los alumnos.

Aunque es pertinente que el uso del “diario” sea resignificado con una perspectiva más sólida, tanto en la línea de la práctica docente, en el tratamiento curricular de la licenciatura de referencia, y en el sentido adquirido por los alumnos al proyectar una mayor utilidad de uso de manera personal y colectiva en los espacios de análisis de la práctica docente.

Cabe la idea de resignificación del “diario” en un proceso innovador no sólo de la práctica docente, sino de las conceptualizaciones emanadas desde la diversidad teórica que condicionan acciones y actitudes, pero además, es importante tomar en consideración que toda interpretación de la acción humana encierra grados de incertidumbre, y es admitido, por supuesto, hallar otros significados no descritos en esta investigación desde otras líneas de trabajo u otras opiniones que ayuden y permitan ofrecer consideraciones sobre el “diario” como herramienta de consolidación académica en la práctica docente del maestro en formación.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Arnaut, Alberto. Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México 1887-1994. , México CIDE-SEP.
2. Areteaga Basurto, Carlos. Ciencias sociales e investigación Social. UNAM- Escuela Nacional de Trabajo Social N° 1 . México 2006.
3. Bertely Busquet, María. Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar. Paidós , Buenos Aires,2000.
4. De Leonardo, Patricia. La Nueva Sociología de la Educación. Edic. Caballito SEP. Antología. Biblioteca Pedagógica,1986.

5. Hernández, Sampiere Roberto. Metodología de la Investigación, Mc Graw Hill. Tercera edición. México, 2003.
6. Morin, Edgar. Introducción al Pensamiento complejo en RIEB Diplomado para maestros de primaria 2º y 5º SEP, 2010.
7. Namó de Mello, Giomar, Nuevas Propuestas para la Gestión Escolar. Sep. 1998.
8. Perrenoud, Philippe. Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. GRAÓ, Barcelona.2004.
9. Programa de Fortalecimiento de las Escuelas Normales. Benemérita Escuela Normal Urbana Profr. Domingo Carballo Félix.”Abril.2006.
10. Porlán, Rafael, y José Martín. El diario del Profesor. Un recurso para la investigación en el aula. Sevilla, Diada. 1997.
11. Rodríguez Gómez, Gregorio. Metodología de la Investigación Cualitativa, Ediciones Aljibe, 1996.
12. Sandín Esteban, María Paz. Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y Tradiciones. Mc Graw Hill. Barcelona, 2003.
- 13 Schon, Donald. El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan. José Bayo(trad.)Barcelona Paidós 1988.
14. SEP. Antología de Gestión Educativa.
15. SEP. Escuela y contexto Social. Lic. Educación Primaria 1997.
16. SEP. Lineamientos para la Organización del Trabajo Académico durante Séptimo y Octavo Semestres, Lic. Educación Primaria.
17. SEP. Plan de estudios 2009 Educación Básica Primaria.
18. SEP. Plan de estudios. 1993. Educación Primaria.
19. SEP. Observación y Práctica docente I .Lic. Educación Primaria 1997.

20. SEP. Observación y Práctica docente II .Lic. Educación Primaria 1997.
21. SEP. Observación y Práctica docente III .Lic. Educación Primaria 1997.
22. SEP. Torres, Rosa María. Qué y Cómo Aprender. Biblioteca para la actualización del maestro. México, 1998.
23. SEP. Plan de Estudios de Licenciatura en Educación Primaria México 1997.
24. SEP. Seminario de Análisis del Trabajo Docente I y II. Licenciatura en Educación Primaria. 1997.
25. Wood, Peter. La escuela por dentro. La etnográfica en la investigación educativa. Paidós, España, 1993.
26. Zabalza, Miguel Ángel. El diario de clases. Un instrumento de investigación y desarrollo profesional. Narcea ediciones, Madrid 2004.

DATOS DEL AUTOR.

Isidro Espinoza Flores Flores. Máster en Ciencias de la Educación con terminal en Gestión Escolar en Educación Básica, y Licenciado en Ciencias Sociales por la Escuela Normal Superior “Enrique Estrada Lucero” en Baja California Sur, Licenciado en Educación por la Universidad Pedagógica de la Paz en Baja California Sur, y Profesor en Educación Primaria por la Benemérita Escuela Normal Urbana “Prof. Domingo Carballo Félix” en Baja California Sur. Estudia la Maestría en Ciencias de la Educación en la Universidad de Tijuana, sede La Paz en Baja California Sur. En la actualidad, es Maestro Titular Tiempo Completo e Investigador Nivel C de la Benemérita Escuela Normal Urbana “Prof. Domingo Carballo Félix” en Baja California Sur.

RECIBIDO: 7 de julio del 2014.

APROBADO: 30 de julio del 2014.